

---

---

# EFFECTOS DE GLOBALIZACIÓN

---

---

## LA GLOBALIZACIÓN 3.0 Y SU IMPACTO EN ESPAÑA Y RUSIA

**Petr P. Yákovlev**

*Doctor titular (Economía), profesor (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

Universidad económica rusa Plekhánov

Stremyanny per. 36, Moscú, 117997, Federación de Rusia

Recibido el 11 de mayo de 2017

**Resumen:** *En los últimos años, la globalización, que durante varias décadas sirvió de vector de desarrollo mundial, entró en crisis. La economía mundial y el comercio internacional son caracterizados cada vez más por la inestabilidad y la incertidumbre. Esta circunstancia ha tenido un fuerte impacto en muchos países del mundo, aunque en cada caso las consecuencias fueron diferentes. Por ejemplo, España y Rusia sobrevivieron a la crisis global de 2008-2009 en forma especialmente dolorosa y salieron de la crisis cada uno por su camino. España intentó cambiar el modelo de desarrollo y diversificar la economía nacional, se unió activamente a la lucha por los mercados extranjeros. Las empresas españolas se han centrado en la internacionalización de su negocio y en este campo han logrado resultados impresionantes. Rusia básicamente ha conservado el modelo pre crisis de crecimiento y no llevó a cabo reformas estructurales en la economía. El país todavía depende de las exportaciones de unos pocos productos primarios. Por eso la brusca caída de los precios del petróleo ha llevado a un evidente deterioro de toda la economía rusa en general. Al mismo tiempo, algunas de las manifestaciones de la crisis de la globalización forman riesgos, tanto para España, como para Rusia, amenazando igualmente sus intereses. Esto crea condiciones adicionales para la cooperación entre los dos países en la economía mundial y la política internacional.*

**Palabras clave:** *globalización 3.0, la inestabilidad de la economía global, España, Rusia, modelos de crecimiento, la crisis de materias primas, Brexit, "efectoTrump", mundo multipolar*

Petr P. Yákovlev

## GLOBALIZATION 3.0 AND ITS IMPACT ON SPAIN AND RUSSIA

**Petr P. Yakovlev**

*Dr. Sci. (Economics), prof. (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

Plekhanov Russian University of Economics  
36 Stremyanny per., Moscow, 117997, Russian Federation

Received on May 11, 2017

**Abstract:** *In recent years, the process of globalization that for several decades served as a vector of world development, entered into crisis. Global economy and international trade are increasingly characterized by instability and unpredictability. This circumstance has had a strong impact on many countries around the world, although in each case the consequences were different. For example, Spain and Russia. These States survived particularly painfully the 2008-2009 global turbulences and get out of the crisis by their own way. Spain attempted to change the development model and achieve the diversification of the national economy. Spanish companies have focused on internationalization of their business and in this field have achieved impressive results. Russia basically retained pre crisis growth model and did not carry out badly needed structural reforms in the economy. The country is still dependent on exports of a few commodities, and the sharp drop in oil prices has led to a marked deterioration in the Russian economy as a whole. However, some of the manifestations of the crisis of globalization shape the risks, both for Spain and Russia, equally threaten their interests. This creates additional conditions for cooperation between the two countries in the world economy and politics.*

**Keywords:** *globalization 3.0, instability of global economy, Spain, Russia, growth models, commodity crisis, Brexit, "Trump effect", multipolar world*

## ГЛОБАЛИЗАЦИЯ 3.0 И ЕЕ ВОЗДЕЙСТВИЕ НА ИСПАНИЮ И РОССИЮ

**Петр Павлович Яковлев**

*Д-р. экон. наук, (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

Профессор Кафедры международного бизнеса и таможенного дела

Статья получена 11 мая 2017 г.

**Аннотация:** В последние годы процесс глобализации, несколько десятилетий определявший вектор мирового развития, вступил в полосу кризиса. Глобальная экономика и международная торговля все больше характеризуются нестабильностью и непредсказуемостью. Это обстоятельство оказало сильное воздействие на многие страны мира, хотя в каждом конкретном случае последствия оказались различными. Примером могут служить Испания и Россия. Эти государства особенно болезненно пережили глобальный кризис 2008-2009 гг. и выходили из него каждое своим путем. Испания предприняла попытку смены модели развития и диверсификации национальной экономики, активно включилась в борьбу за внешние рынки. Испанские компании сделали акцент на интернационализации своего бизнеса и на этом поприще добились впечатляющих результатов. Россия в основных чертах сохранила докризисную модель роста и не провела структурных реформ в экономике. Страна по-прежнему зависит от экспорта нескольких сырьевых товаров, а потому резкое падение цен на нефть привело к заметному ухудшению состояния российской экономики в целом. Вместе с тем, некоторые проявления кризиса глобализации формируют риски и в равной мере угрожают интересам как Испании, так и России. Это создает дополнительные условия для взаимодействия двух стран в сфере мировой экономики и политики.

**Ключевые слова:** глобализация 3.0, нестабильность глобальной экономики, Испания, Россия, модели роста, сырьевой кризис, Brexit, «эффект Трампа», многополярный мир

Hace algunos años, el prestigioso sociólogo polaco Zygmunt Bauman lanzó el concepto de una realidad marcada por la incertidumbre, por los rápidos cambios y, en cierto modo, por su carácter casi inasible, en contraposición a una situación ya superada de estructuras lentas, estables y predecibles. Esa nueva realidad internacional globalizada, Z. Bauman la etiquetó como *la modernidad líquida* [1].

Parece, que el sociólogo polaco tenía razón. De hecho, si se piensa en un par de palabras que definan este periodo de la historia de la globalización, es más que probable que nuestra elección sea la siguiente: “*incertidumbre*” y, tal vez, “*inestabilidad*”. Estos fenómenos tienen un fuerte impacto en muchos países del mundo, aunque cada nación es infeliz a su propia manera.

El Reino de España y la Federación de Rusia pasaron por la crisis mundial de 2008-2009 con grandes pérdidas y cada uno por su camino. Pero ahora tienen que responder a nuevos riesgos y desafíos.

### **La trayectoria histórica del proceso globalizador**

La primera oleada globalizadora (*la globalización 1.0*), aunque antes no se hablaba de globalización, sino de internacionalización o mundialización) tuvo lugar en los tiempos de Grandes descubrimientos geográficos, cuando los europeos conocieron otros continentes y establecieron vínculos económico-comerciales con América, África y Asia. Ya en aquel entonces fueron establecidos vínculos internacionales de enorme envergadura. No casualmente la noticia sobre el descubrimiento de Cristóbal Colón se propagó por Europa como un reguero de pólvora.

Doy solo pocos (pero bastante ilustrativos) ejemplos de cooperación económica internacional durante el periodo de la globalización 1.0 [2].

Durante la larga guerra civil japonesa en el siglo XVI, los daimios (nobles locales) compraban arcabuces a los portugueses pagando con plata contante y sonante. En aquellos tiempos Japón producía un tercio de la plata mundial y los mercaderos

portugueses usaron el metal blanco para financiar negocios en Asia y Oriente Lejano.

Después del descubrimiento de América, el comercio transatlántico entre Sevilla española y los puertos del Caribe se organizó con regularidad de idas y vueltas. Aun más: una especial “carabela de aviso” precedía la llegada de la flota comercial para anunciar las posibles fechas del desembarco e informar sobre la composición de los cargamentos.

En el océano Pacífico se estableció otra línea regular larguísima de comercio internacional marítimo: entre Acapulco en México y Manila, la capital de Filipinas. El así llamado “galeón de Manila” navegaba hasta el año 1815 y puede ser considerado como un rasgo distintivo de la globalización 1.0.

La segunda oleada (*la globalización 2.0*) comenzó en los años setenta del siglo XIX con la creación del Imperio alemán y acabó con la Primera Guerra Mundial. En ese casi medio siglo se avanzó muchísimo en la integración internacional. Todo el mundo empezó a moverse e iba adonde quería sin permisos ni autorizaciones. Con los capitales de países europeos se construían ferrocarriles en la Argentina y las fábricas industriales en Rusia, el poderío de los bancos creció enormemente. Uno de los mejores intérpretes de este periodo globalizador, el famoso escritor austriaco Stefan Zweig escribió: “Desde que me empezó a salir barba hasta que se cubrió de canas, en ese breve lapso de tiempo, medio siglo apenas, se han producido más cambios y mutaciones radicales que en diez generaciones” [3, p. 233].

Lamentablemente las dos guerras mundiales y la Gran Depresión dieron vuelco al segundo proceso globalizador y se experimentó un dramático retroceso en lo que se refiere a la internacionalización de los vínculos económico-comerciales.

Un nuevo fuerte impulso las tendencias globalizadoras recibieron en la segunda mitad del siglo XX, especialmente, a partir de los años 80 con la política económica de Ronald Reagan (así llamada *reaganomics*) y Margaret Thatcher (*thatcherism*). En ese periodo han aumentado sin precedentes todas las vinculaciones entre las naciones. Un ejemplo paradigmático – el comercio internacional que creció mucho más que el Producto interno bruto (PIB). Este proceso tocó a España y Rusia. En los años 2001-2014, mientras que el PIB aumentó solo el 11%, las exportaciones españolas de bienes crecieron el 55% – de 155 hasta €240 mil millones, y las rusas – casi el 400% (de 100 hasta 498 mil millones de dólares) [4].

En este punto hay que decir que los motores del auge exportador en los dos países eran distintos. En el caso de España, no solo las principales empresas exportadoras aumentaron las ventas “en los mercados en los que se encuentran implantadas (esto es lo que los economistas denominan “*margen intensivo*”), sino también a que se ha extendido la oferta española al exterior con nuevas empresas, nuevos productos y la penetración en nuevos mercados (“*margen extensivo*”) [5, p. 26].

En su lugar, el salto extraordinario de las exportaciones rusas se debía al enorme aumento de los precios mundiales de los productos primarios, antes que nada, los hidrocarburos. Más tarde, cuando los precios de *commodities* bajaron bruscamente, esta particularidad del comercio exterior pasó la factura a la Federación de Rusia: las exportaciones cayeron en picada (véase el cuadro 1).

Comercio exterior de la Federación de Rusia  
(bienes, millones de dólares)

Índice	2001	2014	2015	2016
Exportaciones	99868	497834	343908	285491
Importaciones	41865	286649	182782	182262
Volumen	141733	784483	526690	467753
Balance	+58003	+211185	+161126	+103329

Fuente: ITC. Trade statistics for international business development. – [http://www.trademap.rg/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=](http://www.trademap.rg/Bilateral_TS.aspx?nvpm=)

Vale subrayar que el más reciente proceso globalizador (*la globalización 3.0*) se basa en unas características distintas de las anteriores, se sustenta más que nada en la revolución industrial moderna – la cuarta revolución (primeramente – la *tecnológica digital*) y tiene al sector financiero como *driver* principal. En las condiciones actuales, las finanzas funcionan a escala mundial en tiempo real. Como escribe en uno de sus libros el conocido analista español Joaquín Estefanía, “el motor de esta globalización es el capital, convertido en más portátil y móvil que cualquier otro objeto” [3, p. 255]. Por eso a menudo dicen que la globalización 3.0 es en primer lugar *la hiperglobalización financiera*.

Un famoso economista norteamericano nacido en Turquía, Dani Rodrik, fue uno de los primeros expertos internacionales en advertir sobre los desequilibrios, riesgos y paradojas que provoca la globalización 3.0. Escribió que la hiperglobalización comercial y financiera, dirigida a la plena integración de los mercados internacionales de bienes y servicios, desgarró a las sociedades locales y acentúa las divisiones entre los países y dentro de las naciones. El economista propuso lo que se llama

“*el trilema de Rodrik*”. Eso quiere decir que un país no puede tener al mismo tiempo democracia, globalización y soberanía nacional [6]. Sin lugar a dudas, esta observación es correcta y explica muchos fenómenos económicos y político-sociales de hoy día.

Un rasgo característico negativo se manifestó durante la crisis mundial de 2008-2009 cuando se quebraron algunos grandes bancos y compañías financieras – como los estadounidenses Bearn Stearns y Lehman Brothers, los gigantes hipotecarios Fannie Mae y Freddie Mac y el británico Northern Rock. Como escribió el ministro de economía de España Luis de Guindos, “la globalización mostró entonces su enorme capacidad de contagio cuando, simplificando, el impago de un préstamo para vivienda en Oklahoma repercutió en la solvencia de un banco en el otro extremo del mundo. El factor financiero vivió un efecto dominó, empezaron a caer grandes entidades emblemáticas, y el pánico hizo que los mercados se secaran, especialmente en Europa. Nadie prestaba a nadie. Nadie se fiaba de nadie” [7, p. 19].

### **Las múltiples caras de la crisis de globalización**

El cambio del modelo actual de globalización y el traspaso a la “nueva globalización” o *la globalización 4.0* es posible gracias a la profunda y prolongada crisis del proceso globalizador que tiene cuatro principales dimensiones:

- Turbulencias económicas y financieras.
- Problemas sociales.
- Transformaciones en el espacio político interno.
- Cambios y conflictos al nivel político internacional.



Como resultado, *sufrimos un periodo de incertidumbre e inseguridad mucho mayor que en otros momentos de la historia contemporánea.*

Veremos de qué se trata más detalladamente.

**En lo económico-financiero**, los cambios principales empezaron con la crisis mundial de 2008-2009 que dio origen a una serie de efectos negativos en la escala global.

*Primero.* La economía mundial y el comercio internacional bajaron bastante el ritmo de su crecimiento. Se instaló la así llamada “*nueva normalidad*”. Es un desafío muy serio para España y Rusia porque sus economías en gran medida dependen de la demanda externa.

*Segundo.* Uno de los problemas globales que no tiene solución razonable y rápida es la enorme deuda soberana que crece sin parar como una bola de nieve en el invierno ruso. Muchos gobernantes ante los desafíos económico-sociales optan por la opción más fácil: endeudarse. El actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha prometido un fabuloso programa de inversiones emitiendo deuda soberana. El presidente del Banco Central Europeo Mario Draghi, decidió que para salir de la anemia de la economía europea hay que seguir comprando deuda pública y privada. Vale decir que la suma de la deuda pública y privada de los 18 países de la zona euro ya superó 405% de su PIB. Y no es solo un problema europeo. Según el Instituto Internacional de Finanzas, en principios del año 2017 la deuda mundial alcanzó €208 billones, es decir, equivalente al 327% del PIB global [8, p. 50]. Y esta montaña de deuda sigue creciendo.

En España, por ejemplo, el déficit presupuestario del año 2016 ha sido €50 mil millones. En 2017, para cubrir el déficit y los vencimientos de la deuda pública deberán obtenerse en los

mercados unos €200 mil millones, seguramente a tipos de interés más altos que hace un año. Según el Banco de España, la deuda del conjunto de las Administraciones en febrero de 2017 subió €3,318 mil millones con respecto al mes anterior para situarse en los €1,118 billones, un 3,2% más que doce meses antes. Es decir, en doce meses los pasivos públicos han aumentado €35,119 mil millones[9].

*Tercero.* El famoso sociólogo español Manuel Castells solía decir que *la innovación* es el motor del desarrollo humano. En otras palabras, es de vital importancia la apuesta cada vez más grande de Rusia y España por la I+D+i (investigación, desarrollo e innovación). Es imprescindible recuperar y aumentar las inversiones en la ciencia fundamental y aplicada y en el desarrollo tecnológico, que nunca deberían haberse recortado, como sucedió (en términos reales) en España y Rusia.

*Cuarto.* Pero, si la innovación es una de las claves fundamentales para mejorar en competitividad, otra es, sin duda, *la internacionalización*. En la etapa actual de globalización, lanzarse a los mercados externos ya no es para empresas hispanas y rusas, simplemente, una salida coyuntural provocada por los efectos de la crisis de 2008-2009, sino que es una condición necesaria para crecer y poder sobrevivir.

En España este ha sido, por ejemplo, el caso de la empresa *Enagás* – una de las compañías líderes en infraestructuras de gas natural. Tras cuarenta años operando exclusivamente en el mercado español y solo cinco años después de iniciar el proceso de internacionalización, hoy en día *Enagás* está presente en ocho países y puede llamarse una corporación transnacional. Como subrayó el presidente de la empresa Antonio Llardén, la actividad fuera de las fronteras españolas “será el motor del

crecimiento sostenible de *Enagás* en los próximos años y ya se está traduciendo en resultados” [10, p. 122].

Los datos del Ministerio de Economía demuestran con toda claridad que el camino exportador español ha adquirido carácter estructural y no coyuntural. Hoy por hoy, más de 149 mil empresas españolas exportan, al menos, una vez al año. “Trabajamos para que las compañías entiendan que la exportación no puede ser algo para salir del paso en un momento de crisis de demanda interna, sino una tendencia de fondo”, aseguró la Secretaria de Estado de Comercio, María Luisa Ponzela [11].

Gracias a la globalización, el turismo “se ha convertido en el maná español”: en 2016 más de 75 millones de turistas extranjeros visitaron España, con una gran cantidad de dinero gastado [10, p. 53]. Pero esta situación favorable puede tener una vida relativamente corta por dos razones: la situación económica desfavorable en muchos países de donde provienen los turistas, y el factor geopolítico – posible recuperación de los competidores de España en el mercado turístico (Turquía, Egipto, Túnez, etc.).

En Rusia el proceso de internacionalización de los negocios también tiene sus particularidades. En la vanguardia de la transnacionalización de las empresas rusas figuran las mayores corporaciones estatales, como regla, las petroleras y las gasíferas. Por ejemplo, hace poco la corporación rusa *Gazprom* y la empresa estatal boliviana *Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos* (YPFB) acordaron negociar la formación de una sociedad mixta para el desarrollo de actividades de exploración y explotación de hidrocarburos en otros países. Se informó también que entre YPFB y *Gazprom* se espera firmar contratos de servicios en el marco del Foro de Países Exportadores de

Gas, que se desarrollará en noviembre de 2017 en Santa Cruz (Bolivia), en presencia de los presidentes Evo Morales y Vladimir Putin [12].

*Quinto.* El fin del así llamado “*súper ciclo*” de materias primas. En 2014-2016 el mercado global de materias primas ha experimentado “un golpe de precios” que ocupó un lugar destacado entre otros choques que han afectado a la economía mundial y tuvo un impacto diferente sobre los exportadores e importadores de recursos naturales y productos alimenticios. Exportadores, incluyendo Rusia, sufrieron enormes pérdidas, mientras que los importadores, entre ellos España, sacaron una gran ventaja.

En 2015 (en comparación con 2011) los precios de todas las materias primas y los productos alimenticios bajaron un 33%. Al mismo tiempo, los precios del cobre y el aceite de girasol cayeron un 38%, del maíz – 41%, aceite de soja – 42%, aceite de palma – 45%, níquel y volframio – 47%, aluminio y azúcar – 48%, plata – 55%, mineral de hierro – 67%, etcétera [13, p. 176-178]. En 2016 la mayoría de los precios de las materias primas continuaron declinando o se mantuvieron a un nivel bajo. Las cotizaciones de petróleo durante 18 meses (desde mediados de 2014 a diciembre de 2016) han caído un 75%: desde 110 hasta 27 dólares por barril [14].

**En lo social,** lo más importante es el fenómeno del crecimiento de la diferencia en los ingresos, tanto entre distintos países como dentro de las sociedades nacionales. Desde su inicio, la globalización 3.0 ha mejorado la situación de una parte significativa de la población, especialmente en las zonas más pobres, pero con el tiempo un sector importante de la clase media en los países desarrollados perdió algo de su bienestar, y simultáneamente, la desigualdad ha aumentado.

En muchos países del mundo, incluso en España, provocó un enorme debate el libro del investigador francés Tomas Piketty “*El capital en el siglo XXI*” [15]. La conclusión general del autor, es que una economía de mercado basada en la propiedad privada contiene poderosas fuerzas que empujan en la dirección de una creciente desigualdad social. Diciendo de otra manera, el capital crece más rápidamente que los ingresos por trabajo, con lo que, a lo largo del tiempo, las desigualdades se acentúan.

La Unión Europea había apostado por la globalización, pero sin adoptar medidas protectoras para sus ciudadanos frente al creciente poderío del sector bancario. En las condiciones de la hiperglobalización financiera, escribía el director de la revista “*Alternativas económicas*” Andreu Missé, “los bancos han crecido en influencia ejerciendo un poder cada vez más despótico en la sociedad, que subyuga a gobiernos, empresas y a la vida entera de los ciudadanos. El paro y la pobreza han instalado en proporciones muy elevadas en varios países europeos” [16, p. 3].

En el ámbito social la globalización 3.0 tiene también otras importantes consecuencias, entre las que destacan las grandes migraciones causadas por problemas económicos y conflictos de distinto tipo, antes que nada, la guerra de “todos contra todos” en Siria.

A partir de la crisis de 2008-2009 tanto en España, como en Rusia los problemas sociales se agudizan. En España, sin lugar a dudas, en el foco de las preocupaciones de la sociedad está el tema del paro con un récord amargo de más de 6 millones de parados alcanzado en 2013. En Rusia el fenómeno más emblemático es el aumento de la cantidad de los así llamados “*trabajadores pobres*”, en otras palabras, la gente que trabaja pero cobra un salario que ni siquiera cubre necesidades

mínimas. Valga decir que las dos situaciones son sumamente negativas.

**En la esfera de la política interna** salta a la vista la ofensiva electoral de las fuerzas que hace poco eran marginales y no jugaban ningún rol en sus respectivos países. Ahora se produce el avance de los populismos de distinto signo, pero con un denominador común: prevén modelos económicos a corto plazo y buscan respuestas excesivamente sencillas a cuestiones muy complejas.

Al mismo tiempo, como escribió el profesor de la Universidad Diego Portales en Santiago de Chile, Cristóbal Rovira Kaltwasser, “tenemos que entender que el populismo es parte de la democracia. Se trata de una reacción en contra de quienes ejercen puestos de poder debido a su incapacidad para comprender y procesar las preocupaciones de la ciudadanía” [17, p. 67]. En la práctica de la política interna, la irrupción de líderes populistas obliga a reaccionar a los partidos establecidos y a las instituciones de la democracia liberal, de modo que gradualmente se va produciendo un reacomodo del espacio europeo a nivel nacional y continental. Se da cuenta, que ciertas fuerzas políticas pierden de prestigio o desaparecen por completo, mientras nuevas emergen y algunas se redefinen.

Estos procesos, en cierta medida, se desarrollan en España, donde se transformó notablemente la configuración político-partidaria. En Rusia, el régimen gobernante todavía controla la situación política interna, pero los problemas económicos, el sinfín de escándalos de corrupción y la creciente desigualdad social preparan el terreno para aparición de nuevas fuerzas políticas de distinta índole.

En los próximos años, sin lugar a dudas, seremos testigos de cómo esas tendencias afectarían a España y Rusia. Al fin y al

cabo, la emergencia de las fuerzas opositoras, incluyendo el populismo, debe ser vista como un llamado de atención al *establishment* para que se inicien reformas sustantivas teniendo en cuenta los intereses económicos y político-sociales de la mayor parte de la sociedad. En realidad, es una demanda popular de cambiar las reglas de juego de la globalización.

**En la arena internacional** se produce lo que algunos denominan “*nueva guerra fría*”, es decir, aparecen y se agudizan conflictos entre los estados, en primer término, entre la Federación de Rusia y los organismos de Occidente – la Organización del Tratado de Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea.

A mi modo de ver, en la base del actual conflicto (entre otros motivos) está un error extraordinario de la parte occidental en lo que se refiere a la interpretación de los temores de los rusos. “Rusia no tiene fronteras naturales que la protejan y teme que la invadan. Eso puede sonar trasnochado en Occidente, pero los rusos siguen recordando las visitas de Napoleón y Hitler. Sus militares no evalúan intenciones sino capacidades, lo que significa que no van a permitir que a 300 kilómetros de Moscú se sitúen tanques, digan lo que digan los gobiernos occidentales. Rusia no pretende hoy expandirse por Europa, lo que pretende es que la OTAN y la Unión Europea no se expandan más en territorios de la antigua URSS”, escribió el destacado diplomático español Carlos Alonso Zaldívar [18, p. 34].

La “guerra de sanciones” entre la Unión Europea y la Federación de Rusia pone fin a la cooperación en esferas clave de las relaciones internacionales e impide llevar a cabo un proyecto de Gran Europa desde Lisboa y hasta Vladivostok. Vale esperar que la actual tensión sea solo un periodo pasajero y

con el tiempo todo regresará a sus lugares. Pero el problema es que tanto Europa, como Rusia no tienen mucho tiempo.

Además, crece el *terrorismo islamista* transfronterizo que se ha convertido en una verdadera amenaza de índole global. “Europa, escribe la conocida filósofa y politóloga catalana Victoria Camps, está viviendo una terrible pesadilla. Con estupor, miedo y sin recursos ideológicos para afrontarla. El fantasma del terror islamista recorre no solo Europa, sino el mundo occidental” [19, p. 203].

Al mismo tiempo aparecen otros factores contradictorios y amenazantes: *Brexit* – la decisión del Reino Unido de salir de la Unión Europea; las contradicciones entre Europa y Turquía; el resultado inesperado de las elecciones presidenciales en Estados Unidos; la tensión internacional acerca de Corea del Norte, etc. “En este complejísimo contexto de globalización, la incertidumbre tiene hoy un apellido muy claro: “Geopolítica”, subrayó A. Llardén [10, p. 117].

Tomemos como ejemplo súper actual la situación con la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

Todo indica que el *Brexit* puede sumir a Europa en una crisis sin precedentes. ¿Por qué? Antes que nada, por la posición negociadora de Londres. Nombrando las cosas por sus nombres, se puede decir que el Gobierno británico pretende de facto mantenerse dentro de la Unión Europea, pero gratis. A mí me parece que si el Reino Unido se saldrá con la suya, y hará un buen negocio con el *Brexit*, podrá contagiar algunos otros socios de la Unión [20, p.7].

Resulta chocante que Londres abandonara el mercado único, pero ha expresado su intención de suscribir acuerdo de libre comercio con el bloque con la máxima libertad para comerciar, y de continuar trabajando junto con la UE en proyectos de



ciencia e investigación. Al mismo tiempo, el ministro para la salida del Reino Unido de la Unión, David Davis, ha rechazado en diversas declaraciones que su país vaya a pagar a Bruselas la cantidad de unos 50 mil millones de libras (casi €58 mil millones), como demanda la Comisión Europea [21, p. 9].

Como observó el conocido sociólogo inglés Anthony Giddens, (autor de la teoría de *la tercera vía*), el caos que se ha producido por la decisión de Brexit “podría ser una nimiedad comparado con el que nos espera” [19, p. 86].

Se da cuenta, que Brexit puede perjudicar los intereses económico-comerciales de España. En los años 2010-2016, gracias a la política comercial agresiva de las empresas hispanas, España alcanzó un saldo positivo muy importante en el intercambio de bienes con el Reino Unido: de €708 a €7971 millones (véase el cuadro 2). Además, las corporaciones españolas hicieron grandes inversiones en la economía británica.

Cuadro 2

Comercio España – Reino Unido (bienes, millones de euros)

Índice	2001	2010	2015	2016
Exportaciones	11695	11476	18251	19150
Importaciones	12153	19768	12582	11188
Volumen	23848	22244	39833	30347
Balance	-458	+708	+5669	+7971

Fuente: ITC. Trade statistics for international business development. – [http://www.trademap.rg/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=](http://www.trademap.rg/Bilateral_TS.aspx?nvpm=)

Con la salida de Gran Bretaña de la UE, las relaciones económicas y financieras entre Madrid y Londres se complicarían bastante.

Es incuestionable que la UE necesita una serie de reformas, precisa de un empujón para acelerar su desarrollo y salir de la trama de la “nueva normalidad”. Europa, decía el expresidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, es como una bicicleta: tiene que avanzar, si se para, se cae. Vamos a ver si los estados miembros, a pesar del Brexit y otros problemas pendientes, siguen pedaleando y hacia dónde.

### **“Efecto Trump”**

La elección del excéntrico multimillonario Donald Trump como presidente de la potencia global más poderosa causó en todo el mundo, especialmente en Europa y América Latina, un efecto de la explosión de una bomba nuclear [22]. El motivo principal para una reacción tan aguda es bastante obvio: el programa electoral de D. Trump era una clara alternativa neonacionalista al proyecto de la globalización 3.0, porque contenía toda una serie de cláusulas que contravenían las normas vigentes y los estándares existentes de conducta dentro del sistema de los lazos económicos mundiales. Es decir, el nuevo amo de la Casa Blanca, con apoyo de la parte más conservadora (si no de ultraderecha) de la sociedad norteamericana, tomó el rumbo hacia la revisión de la estrategia internacional de EE.UU. de índole neoliberal, con todas las consecuencias que emanan de ello.

Desde sus primeros días en Washington, el actual presidente de EE.UU. expide órdenes ejecutivas que pueden tener resultados sumamente serios no solo para la situación económica y socio-política interna de los EE.UU., sino para el futuro inmediato de la situación internacional. Ya se puede hablar del “efecto Trump” en la economía y el comercio

globales. Lo más importante es la aprobación de medidas proteccionistas para “cerrar” el mercado nacional de EE.UU. y fortalecer las posiciones de las empresas norteamericanas en los mercados foráneos.

El principal fin declarado de la política de Trump es dar un acelerón al desarrollo económico de los EE.UU., elevar la tasa del crecimiento del PIB hasta 3-4% anual, que es dos veces más alto en comparación con la década anterior. Según el consejero de Trump durante la campaña electoral, John Paulson, uno de los instrumentos de la nueva política económica de la Casa Blanca será la reducción de los impuestos corporativos. Antes de Trump, esos impuestos en los EE.UU. eran del 35% – el nivel más alto entre los países de la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos* (OCDE). Por ejemplo, en el Reino Unido este impuesto es del 20%, en Alemania – 16%, en Canadá –15%, Irlanda – 13%. Al bajar los impuestos corporativos hasta el 15%, la administración de Trump espera atraer al mercado norteamericano mucho más inversiones foráneas productivas [23, p. 8]. Sin lugar a dudas, este giro en el curso económico puede cambiar la situación en el mercado global de capitales.

Junto con el rechazo de los planes a formar bloques multilaterales de integración transregional (así llamados tratados de nueva generación de impulso liberalizador al comercio internacional: *Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica* – TTP, *Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversiones* – TTIP) [24] y una crítica aguda del *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* – NAFTA, las medidas económicas puntuales de Washington muestran que Trump quiere tener manos libres en la situación mundial cambiante.

“La elección de Trump y el ascenso de la ultraderecha son una señal de alarma de los peligros que nos atenazan, pero que son consecuencia, en parte aunque no sólo, de las políticas económicas llevadas a cabo”, escribió el analista español Carlos Berzosa [25].

Podemos agregar que “el funeral” del TTIP es un testimonio más del fracaso evidente de la globalización estructurada en las últimas décadas del siglo XX por los líderes de Occidente (en primer lugar, por el tándem Reagan – Thatcher) según los patrones del “consenso de Washington”.

### **El incierto futuro de la economía mundial**

Todo eso en suma significa que el modelo de globalización en su variante neoliberal está prácticamente agotado. Hace falta buscar nuevos caminos de desarrollo económico y político-social mundial. Pero, ¿cuál será el dicho camino? En este caso, aparentemente, se presentan tres principales alternativas del futuro desarrollo global.

*La primera.* Los procesos globalizadores seguirán de una forma u otra y en lugar de la globalización 3.0 (y en su plataforma) vendrá la globalización 4.0.

*La segunda.* La evolución de la economía mundial se dirige hacia la formación de un mundo multipolar con creciente número de países influyentes – nuevos jugadores globales.

*La tercera.* El fin de la globalización como proceso vector del desarrollo mundial. En su lugar vendrá la fragmentación de los mercados de bienes, servicios y finanzas. De hecho, se repetirá (por supuesto, en otros contextos) el escenario de después de la primera guerra mundial.

Es obvio que la primera alternativa en la situación geopolítica y geoeconómica actual tiene algunas posibilidades de implementación, mientras que la tercera opción podría ser materializada sólo en el caso del éxito completo del programa económico de Trump y su resultado colateral será la profundización de las desigualdades mundiales y la interminable sucesión de conflictos en todos los niveles. En cuanto al equilibrio actual del comercio internacional y los intereses económicos globales, el más factible en el futuro previsible es el movimiento de la comunidad mundial hacia la multipolaridad económica (y por lo tanto política). Es probable que el orden mundial multipolar con el tiempo se convirtiera en una especie de "*nueva globalización*", pero, sobre una base distinta en comparación con la globalización 3.0.

En cualquier caso, el “efecto Trump” y las emergentes macro tendencias clave indican que los próximos años serán un *punto de inflexión* en el desarrollo de los procesos de globalización. Eso va a cambiar mucho las modalidades básicas del funcionamiento de la economía mundial y el comercio internacional. El proceso de profunda transformación global, al parecer, será difícil e, incluso, doloroso para un número considerable de países, aunque en la práctica cada país tendrá sus propias dificultades. Entre los estados, que pueden sufrir pérdidas por los cambios y las crisis globales figuran España y Rusia.

En el caso del Reino de España, los mayores desafíos externos son el frenazo del desarrollo económico mundial, el proteccionismo comercial, la construcción de nuevas barreras para la actividad económica exterior, el enorme volumen de la deuda, el contagio del Brexit y la amenaza de desintegración de la UE.

Para la Federación de Rusia, la gran amenaza constituye la nueva reducción de los precios de las materias primas. En su tiempo el país no supo aprovechar la oportunidad histórica de los años de las “vacas gordas” – periodo de los precios muy altos de *commodities* que daba una oportunidad histórica de modernizar y diversificar la economía rusa. Lamentablemente, esto no sucedió y ahora a Rusia no le han quedado “buenas” y “fáciles” soluciones. La economía está en una situación de *zugzwang* estratégico: un paso adelante en cualquiera dirección implicaría grandes costos, pérdidas y víctimas, estaría lleno de sorpresas. Para revertir la tendencia negativa hace falta llevar a cabo las reformas estructurales y, de este modo, acelerar el desarrollo económico. De manera imperativa entra en vigor el principio de la Reina Negra del libro “Alicia a través del espejo”: “*Tiene que correr a toda velocidad para quedarse en el mismo lugar. Y si desea llegar a otro lugar, debe correr al menos dos veces más rápido*”.

### **Bibliografía References Библиография**

1. Bauman Z. *Liquid Times: Living in an Age of Uncertainty*. Cambridge: Polity Press, 2005, 128 p.
2. Giraud A. *Cuando el hierro era más caro que el oro*. Barcelona: Ariel, 2015, 405 p.
3. Estefanía J. Abuelo, *¿cómo habéis consentido esto? Los graves errores que nos han llevado a la era Trump*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 2017, 318 p.
4. ITC. *Trade statistics for international business development*. Available at: <http://www.trademap.org/> (accessed 21.05.2017).
5. Myro R. *España en la economía global. Claves del éxito de las exportaciones españolas*. Barcelona: RBA Libros, S.A., 2015, 208 p.
6. Rodrik D. *The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy*. New York: Norton & Company, 2011, 368 p.

7. Guindos de, L. España amenazada. De cómo evitamos el rescate y la economía recuperó el crecimiento. Barcelona: Ediciones Península, 2016, 186 p.
8. Raventós F. Montañas de deuda. *Alternativas económicas*. Barcelona, abril 2017, No46, p. 50.
9. Banco de España. Financiación bruta a las administraciones públicas residentes en España. Available at: <http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/e0808.pdf> (accessed 12.06.2017).
10. La empresa en España: objetivo 2020. Barcelona: Editorial Deusto, 2017, 231 p.
11. Bajo Benayas J.L. La exportación española se eleva ya casi el 40% desde el inicio de la crisis. *El Economista*. Madrid, 22.04.2017, p. 8.
12. Bolivia y Rusia crearán empresa binacional para exploración y explotación de hidrocarburos en otros países. 21 de abril de 2017. Available at: <http://www.americaeconomia.com/> (accessed 16.05.2017).
13. UNCTAD Handbook of Statistics 2016. U.N., New York and Geneva, 2016, 246 p.
14. Who's afraid of cheap oil? Jan 23<sup>rd</sup> 2016. Available at: <http://www.economist.com/node/21688854/print> (accessed 11.05.2017).
15. Piketty T. Capital in the Twenty-First Century. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 2014, 685 p.
16. Missé A. Refundar el espíritu europeo. *Alternativas económicas*, Barcelona, abril 2017, No46, p. 3.
17. Rovira Kaltwasser C. Populismo en Europa: ¿destrucción o refundación de la democracia? *Vanguardia Dossier*. Barcelona, No64, abril/junio 2017, pp. 64-67.
18. Alonso Zaldivar C. Trump es Trump. *Política exterior*. Madrid, No176, marzo/abril 2017, pp. 30-48.
19. ¿Dónde vas, Europa? (Miguel Seguró, Daniel Innerarity, eds.). Barcelona: Herber Editorial, S.L., 2017, 261 p.
20. García Abad J. Theresa May pretende seguir en la Unión, pero gratis. *El Siglo de Europa*. Madrid, 3 de abril de 2017, No1194, p. 7.
21. Navarro P.A. En busca de la UE perdida. *El Siglo de Europa*. Madrid, 3 de abril de 2017, No1194, pp. 8-10.
22. Yákovlev P.P. “Efecto Trump” y América Latina. *Iberoamérica*. Moscú, 2017, No1, pp. 5-27.
23. Paulson J. Trump and the Economy. How to Jump-Start Growth. *Foreign Affairs*. New York, March/April 2017, Vol. 96, No2, pp. 8-11.

Petr P. Yákovlev

24. Burgava J. Adiós a la soberanía política. Los tratados de nueva generación (TTP, TTIP, CETA, TISA...) y qué significan para nosotros. Barcelona: Ediciones Invisibles, 2017, 238 p.

25. Berzosa C. Las tendencias negativas de la economía mundial. *El Siglo de Europa*. Madrid, 13 de abril de 2017, No1196, p. 49.